

La ausencia de ganadería, peor para el quebrantahuesos que las pistas de esquí

Los expertos aseguran que cabras y ovejas resultan vitales para la supervivencia, a medio plazo, de esta especie



Un ejemplar juvenil de quebrantahuesos

Belén Tobalina ● MADRID

¿Cuáles son las consecuencias de que cada vez existan menos ovejas y cabras en la alta montaña? y ¿qué pasaría si la ganadería extensiva desapareciera por completo de la geografía española? Intentar dar respuesta a estas dos preguntas es en lo que han estado trabajando desde hace más de un año los expertos de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos, la Universidad de Zaragoza y el Instituto de los Recursos Naturales y Ordenación del Territorio de la Universidad de Oviedo.

Los resultados del estudio, que ha contado con la colaboración de la Fundación Biodiversidad, del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, son demoledores. «La desaparición de la ganadería extensiva de montaña es y será la principal amenaza para las especies que como los quebrantahuesos viven en estos ecosistemas, incluso peor que las pistas de esquí», avanza Gerardo Báguena, director de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos.

Una de las especies que más puede verse afectada por la desaparición de las cabras y las ovejas en las montañas es, a medio plazo, el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*). En la última década la situación de esta especie de alas puntiagudas y cola en forma de

rombo ha ido poco a poco mejorando. «Fruto del esfuerzo de distintos entes sociales ha ido descendiendo la mortalidad de ejemplares y ha crecido la supervivencia de los juveniles. Hace 10 o 12 años el 70 por ciento de los ejemplares jóvenes moría antes de ser adulto», destaca Báguena.

«En la actualidad –prosigue–

hay 100 parejas reproductoras de quebrantahuesos, todas ellas en la Cornisa Pirenaica. De ellas, 65 parejas se encuentran en el Pirineo aragonés, el resto están entre el Pirineo catalán y el navarro». De los adultos del Pirineo aragonés, «han nacido 25 o 26 pollos, es decir, la mitad de estas rapaces que vuelan hoy por la Península», añade el experto.

Humedales mediterráneos

Las «Jornadas Internacionales sobre Herramientas de Gestión de los Humedales Mediterráneos» tendrán lugar, del 27 al 29 de octubre, en la Escuela Politécnica Superior de Gandía. Durante el evento se planteará cuál es el estado de los humedales y si hay o no necesidad de un nuevo plan de gestión, entre otras cosas. También habrá dos salidas de campo. El encuentro ha sido organizado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y por la Universidad Politécnica de Valencia.

Más información y matrícula
962 849456
cftp.gandia@cpf.upv.es

TEMOR DE NO PONER FRENO

Pero esta situación puede volver a empeorar. Las principales amenazas a las que se enfrentan los quebrantahuesos son: la menor calidad de la montaña, el veneno, los tendidos eléctricos –con los que chocan o se electrocutan– y, aunque perdiendo importancia, la caza. «Hoy, la transformación de la alta montaña por la fragmentación del hábitat, por las estaciones de esquí, los aerogeneradores, y sobre todo por la desaparición del ganado extensivo, es la principal amenaza del siglo XXI que se cierne sobre los quebrantahuesos», hace hincapié Báguena. «La pervivencia de la ganadería extensiva en las montañas es uno de los factores claves para la supervivencia de esta necrófaga en España», añade.

Como curiosidad, el nombre de esta especie se debe al modo en el que come. La única ave osteófaga del mundo fracciona los huesos, que por su tamaño no puede tragar, lanzándolos desde el aire a zonas rocosas.